

PROPUESTA EDUCATIVA WAYRA: METODOLOGÍA IVESHAMA

CLAUDIA OLIVERA MÉNDEZ

El sistema educativo latinoamericano establece sólo un modelo de escolaridad fundamentado en la inserción social de y la estudiante al modelo social y productivo.

O sea, funcional al modelo neoliberal.

En contraposición a ello, estamos conscientes que surgen modelos disidentes a lo establecido por los Estados; escuelas fundamentadas por proyectos educativos centrados en valores diversos como la no violencia, el buen trato, la no competencia ni estandarización, así como también la co-crianza y el respeto como transversales en la vida educativa y social de los niños y niñas y sus familias.

Ahora bien, ¿cómo leemos la disidencia? ¿Disidencia frente a qué?

NI NUESTRA SOCIEDAD NI SU CULTURA SON PROYECTOS DE LIBERTAD, SINO RÍGIDAS IMPOSICIONES DE VIDA, CONDUCTAS Y CREENCIAS PREVISIBLES.

Entendemos el disentir como una forma de afirmar la diferencia y la diversidad, como una forma de expresar el sentimiento de injusticia frente a una sociedad poco democrática, violenta, una comunidad configurada por reglas dogmáticas e impositivas, sin posibilidad de diálogo ni de abarcar la “pluralidad de lo real”.

Areverse a disentir va a suponer necesariamente una ruptura y una propuesta implícita de cambio, la cual se convierte por sí misma en conflicto y distancia de lo que en nuestro entorno es habitual y considerado legítimo, aunque sus lineamientos sean abusivos y poco conectados con las necesidades más intrínsecas del ser humano.

Hablamos de una disidencia social que contempla un proyecto que puede llegar a fundamentar una democracia incierta e indeterminada en cuyo ámbito convivan la diversidad, el diálogo intercultural y la pluralidad de ideas, actitudes y cosmovisiones.

David Cooper, antipsiquiatra sudafricano-inglés dice “(...) *las barricadas no se levantan tan sólo con adoquines.... Sino también por las múltiples maneras*

de vivir nuestra disidencia cotidianamente, lo cual significa tanto una disidencia de las pequeñas actitudes y las pequeñas palabras como la de las grandes acciones y los largos discursos...” (Ensayo ¿Quiénes son los disidentes?)

Y aquí se ubica nuestra Escuela Wayra, Escuela de Filosofía para aprender a vivir desde la infancia, como una disidencia desde la acción y el currículum.

Desde la acción, como decisión política. Disidencia ante los lineamientos educacionales establecidos. Disidencia ante la intransigencia y poca visión de las necesidades reales de los niños y niñas y sus familias en pos del éxito del modelo económico.

Y Desde el currículum, se resiste a las técnicas y estrategias normadas. Se posiciona como una decisión autónoma del cómo enseñar, cuándo enseñar y el qué, cómo y cuándo evaluar.

Un proyecto disidente, entonces, se vinculamos con las siguientes características:

- un proyecto autónomo
- transformador del contexto en el que surge
- como quiebre
- como reformulación de lo tradicional
- como crítica de la realidad
- como cimiento para transformar la realidad

Proyecto Escuela Wayra

Wayra es un Proyecto que busca ayudar a “Enseñar a Vivir” desde la infancia.

Enseñar a vivir entendido como ENSEÑAR A VIVIR BIEN.

Este Proyecto Educativo nace luego de años de constatación del estado deplorable de la educación y el mundo que nos rodea. Violencias, abusos, educación sin afectos ni reales contenidos, mercantilista, abusiva, funcional a un sistema económico, entre muchas otras cosas.

Ante esta realidad, se evaluó la gran cantidad – miles- de personas que han llegado a Janajpacha en busca de la sanación y el crecimiento, en busca de herramientas que les permitan vivir de mejor manera, comprender sus dolores, sus carencias, abordarlas y seguir adelante, creciendo e intentando encontrar su misión en esta vida.

Luego de reflexionar en torno a esto entendimos...

ABRE LAS ALAS A UN NIÑO, A UNA NIÑA, EDUCA EN LIBERTAD, CON CONCIENCIA Y AFECTO Y NO TENDRÁS ADULTOS NI ADULTAS QUE AYUDAR A SANAR.

Como dice Chamalú, la vida es un viaje y esta Escuela busca hacer de ese viaje una aventura deseable de ser contada.

Nuestra Escuela Wayra es un llamado a la conciencia. No hay tiempo de seguir guardando silencio y de conformarnos con lo que nos toca vivir. Creemos que es posible generar profundos cambios si se modifica la manera en que vivimos, la manera en que nos acercamos a otros y otras y la manera en que enseñamos (o la manera en que ayudamos a aprender).

La forma de vida de la actualidad da cuenta de personas viviendo en el sinsentido, sometidas a un sistema inhumano que nos ha ido carcomiendo, que ha ido opacando nuestras conciencias.

Por ello, creemos en una educación humanizadora.

Wayra es una escuela de filosofía para niñas y niños, una escuela donde la enseñanza de lo ancestral es transversal a los contenidos, donde se cuestionan las estructuras tradicionales y se promueve la libertad y el respeto como eje articulador de todo el proceso.

Existe una deuda con la infancia y sentimos que es posible pagarla.

Nuestra pedagogía busca proporcionar herramientas y conocimientos para germinar conciencias y así transformar la realidad.

Porque no creemos que vivir y educarse en una burbuja ayude en algo. Esta escuela ayuda a crecer conscientemente buscando aportar a los cambios necesarios en esta sociedad.

Un mundo más humano en primer término, ecológico, en equilibrio con la naturaleza que es nuestra madre, un mundo multicultural en donde crezcan personas sensibles, comprometidas con el futuro.

Nuestro proceso educativo es integral, es crítico, espiritual, artístico y ético, donde principios y valores elevados dibujen nuestro camino.

No sólo buscamos una alternativa educativa, buscamos una propuesta que pueda ser replicable en distintos contextos y países, radicalmente distinta a la escuela tradicional, coherente con nuestros principios de libertad, igualdad, solidaridad, comunión y amor.

Nuestra escuela es un espacio comunitario que revaloriza a lengua y cosmovisión indígena.

Creemos que es posible gestar un mundo nuevo, pero para ello es necesario atreverse a pensar distinto, a creer en utopías y en la posibilidad de concretarlas.

Este proyecto viene a completar un camino de formación de más de 25 años. Tenemos un deber con la infancia: posibilitar su crecimiento físico y mental en un ambiente que le respete, donde sea posible intercambiar visiones, buscar misiones y conocer realidades diversas.

SOMOS UNA TRIBU, ese el mejor concepto que nos puede identificar. Crecemos y aprendemos en comunidad.

Apunamos, desde esta perspectiva, a promover la solidaridad como eje de nuestra comunión.

Está en nosotros y nosotras “ayudar a la formación de niños felices, amorosos, creativos, emprendedores y sensibles, amantes de la naturaleza y con creciente fervor de aprendizaje”. (CHAMALÚ)

En nuestra Escuela...

EL AULA ES LA VIDA

LA EVALUACIÓN, LA CALIDAD HUMANA NO EL CONTENIDO

LA AUTOEVALUACIÓN COMO EJE

LO LÚDICO, ARTÍSTICO Y CULTURAL, EL MEDIO

LOS ANCIANOS Y ABUELAS, LA SABIDURÍA

EL UNIFORMA, MI PROPIA IDENTIDAD

LA MEDITACIÓN, LA REFLEXIÓN NECESARIA PARA CRECER

LO COTIDIANO, EL ESPACIO DONDE SE CONSTRUYE EL CONOCIMIENTO

La experiencia Wayra afecta necesariamente a toda la familia, es un proceso de empoderamiento existencial.

¿Cómo son nuestras escuelas?

LIBRES

ECOLÓGICAS

AUTOSUFICIENTES ENERGÉTICAMENTE

AUTOGESTIONADAS

CO-CONSTRUIDAS CON LA FAMILIA

MULTICULTURALES

¿NUESTROS MEDIOS?

CREATIVIDAD, EL HUMOR, LA DIVERSIÓN, JUEGOS, LA INTUICIÓN, LA DISCUSIÓN, LOS PROYECTOS, AULAS ABIERTAS, AULAS AL AIRE LIBRE, AULAS DEMOCRÁTICAS

¿NUESTROS NIÑOS Y NIÑAS?

CADA VEZ MÁS AUTOSUFICIENTES, SENSIBLES, CREATIVOS Y CREATIVAS, FUERTES Y FELICES.

Como proyecto educativo seguimos convencidos y convencidas que el hogar es el mejor lugar para educar desde la infancia, sin embargo, apelamos a hogares felices y adultos comprometidos. Por ello, la urgencia de escuelas de este tipo, que no sólo apoyan a la educación de los hijos e hijas, sino también de la familia completa.

“Una nueva educación será el germen transformador y constructor de una nueva sociedad”.